

GENTE JOVEN

Semanario Literario

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca, trimestre.	Una pta.
Resto de España, semestre	2'50
Extranjero, un año	10'00

Número suelto 10 céntimos

DIRECCIÓN.—San Pablo, 53, bajo, á donde se dirigirá la correspondencia literaria.

ADMINISTRACIÓN.—Plaza de la Libertad núm. 10, Imprenta, á donde se dirigirá la correspondencia administrativa.

Anuncios á precios convencionales

PAGOS ADELANTADOS

No se devuelven los originales.

NUESTRO CONCURSO

para el Concurso y número de orden que las corresponde:
Número 14, *Un salamanquino*—Número 15, *Agua y Nieve*.

LEMAS de las fotografías recibidas

SECCIÓN DE ANUNCIOS

VINO SUPERIOR de mesa, de COSECHERO, puro á 7'50 el cántaro; por botellas, á 0'50 los 3/4 de litro devolviendo el casco.

Unico punto de venta, Afueras de S. Bernardo núm. 10; juego de pelota



ACADEMIA-PALENCIA

LIBREROS, 33; SALAMANCA

Alumnos de Facultad, Instituto é ingreso de 2.ª enseñanza

Director: D. Julián Palencia y Humanes

Bibliotecario, por oposición, de la Universidad

Se admiten internos, medio-internos, vigilados y externos.—*Pidanse Reglamentos.*

LICEO ESCOLAR

DIRECTOR: D. PEDRO GONZÁLEZ GARCÍA

Doctor en Filosofía y Letras y Abogado

PLAZA DE LOS BANDOS, 5; SALAMANCA

Alumnos internos, medio pensionistas y externos de Facultad, Instituto é ingreso en la gunda enseñanza para los exámenes de Septiembre.

Cuarenta y tres sobresalientes y vendidos matriculas de honor desde el curso pasado en que se fundó este Centro.—*Pidanse noticias y reglamentos.*

SOMBRERERÍA

DE

ARTURO POZUETA

Surtido completo

en todas las formas y clases

37, PLAZA MAYOR, 73

LIBRERIA DE CALÓN

PLAZA MAYOR, 33

Papelería, Objetos de Escritorio,
Tarjetas Postales Ilustradas.

SE HAN RECIBIDO
LAS ULTIMAS NOVEDADES EN

Sombrillas, Abanicos y Bastones

PRUDENCIO SANTOS BENITO

PLAZA MAYOR, 18.—SALAMANCA

GRAN CAFÉ-RESTAURANT SUIZO

DE

VICENTE GONZÁLEZ

Zamora, núms. 3 y 4.—Salamanca

Cubiertos desde 2'50 pets. en adelante. Se hacen servicios para bodas, banquetes, y otros encargos.

ESMERO Y ECONOMÍA

Antigua Joyería y Platería

de los

HIJOS DE CAMBÓN

San Pablo, 1.—SALAMANCA

Completo sustido en todos los artículos de brillantes y novedades para regalos en oro, plata y filigrana.

Especialidad en todos los objetos de Iglesia

Gran esmero en la fabricación de toda clase de alhajas y en las composturas de las mismas.

Se compra oro, plata, pedrería y objetos antiguos de arte

SESENTA Y CUATRO AÑOS DE EXISTENCIA

ARCAS Y BASCULAS

FELIU

Patentes n.ºs. 21254, 27930 y 32064

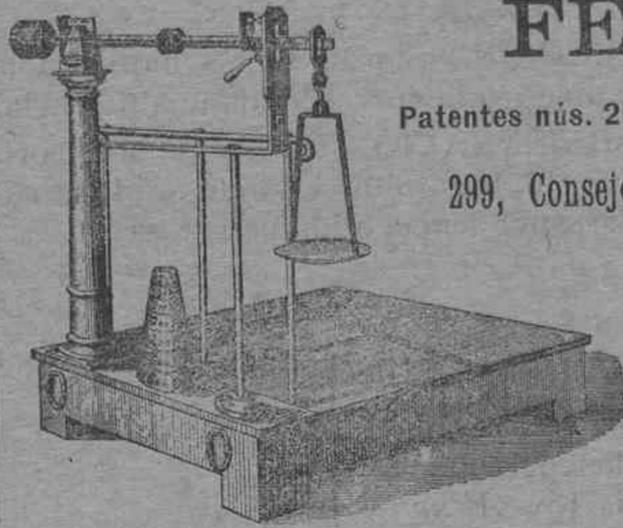
299, Consejo de Ciento, 299

Barcelona

Su Representante en
Salamanca:

D. S. BURGOS

LIBREROS, 7



Paseo de las Carmelitas.

Paseo de las Carmelitas.

FOTOGRAFIA

DE LA

VIUDA DE OLIVÁN

CASA FUNDADA HACE 30 AÑOS

Precios económicos

Paseo de las Carmelitas.

Paseo de las Carmelitas.

ACADEMIA CENTRAL

de Corte y Confecciones Parísien

para señoritas

con patente de invención y real privilegio

Este sistema de enseñanza es el más sencillo que hasta la fecha se ha conocido con claridad y

Patente de invención



Real privilegio

sencillas explicaciones para cortar toda clase de prendas de señora y niños y ropa interior para caballero; cuerpos ajustados sin costuras ni pinzas. Toda clase de prendas con facilidad, lo mismo en corte parisién como inglés. Clase especial para la carrera de profesora, dirigida por la inventora doña María Ibero, Plaza Mayor, 27, 2.º (entrada por las Escalerillas de San Martín).—SALAMANCA.

LIBRERIA Y PAPELERIA

CUESTA

RUA.—SALAMANCA

Para impresiones de lujo y económicas. Obras de texto, Revistas, Trabajos comerciales, Tarjetas, Besalamanos, Esquelas, Recordatorios, Memorandums, Membretes, Recetas, Pospectos, Carteles &, &, visitar la Casa

A. IGLESIAS, IMPRENTA

PLAZA DE LA LIBERTAD, 10

Especialidad en trabajos artísticos y en colores.

SEMENARIO

LITERARIO

Gente Joven

CAMBIO DE RUMBO

LLEVAMOS cinco meses aplastando á la gente con nuestras literaturas y creo que si aquellas no han alzado su voz de protesta, más que por cobardía, ha sido (como dice un amigo mío) por respeto á una juventud, que al fin y al cabo tiene su nombre.

Hemos visto en las caras de nuestros lectores, gestos de hastío y por respeto á ellos (creo que hay que decir así) y por conveniencia propia, abrimos las columnas de GENTE JOVEN á proyectos nuevos. Queremos suprimir la uniformidad de nuestras líneas, y abrir las puertas á todos los gustos, y á todas las cosas. De nuestra labor de gabinete en aislamiento completo, pasamos á una labor que traiga ó pueda traer, frutos para todos. Por eso iniciamos hoy nuestros proyectos con el del Congreso Escolar.

Llevamos años y años recibiendo avalancha de imposiciones, y resistiendo á pié firme el dogmatismo de los de arriba. Es llegada la hora de las protestas, pero nó de las protestas de tertulia, sino de la sublevación seria, donde aiente nuestro pensar y nues-

tra juventud. Hartos estamos ya de cuchichear en secreto nuestros proyectos, y de hablar en contra de tal ó cual reforma que sujeta y cincha á la juventud escolar. Debemos aspirar á que una amplia libertad rijá nuestro vivir mental, y á que se escuche nuestra voz sincera con el respeto que merecemos.

GENTE JOVEN periódico donde late un espíritu de rebeldía juvenil, deja por ahora la senda pacífica para hablar claro y á secas. Queremos que se celebre aquí un Congreso Escolar primitivo, arranquede otros congresos escolares sucesivos, donde podamos alzar la voz de protesta ó de alabanza, para las gentes ó para las leyes, los escolare todos. Nos informa un espíritu de tolerancia, y por eso creemos que sin herir ó hiriendo si quieren coronaremos nuestro propósito.

Estamos convencidos de que en estas remisiones de los espíritus nuevos nace siempre algo vigoroso y por eso nosotros que comulgamos en todo lo que tienda á reformismo, ponemos á su lado nuestra fuerza y nuestro nervio juvenil.

CUARTILLAS AJENAS

ESCRITORES ITALIANOS

LAS SUBLIMES PUERILIDADES DEL AMOR

por PABLO MANTEGAZZA

(De *La Fisiología dell'amore*)

Asi como la mariposa, apenas salida del cascarón de la crisálida, lleva todavía sobre sus débiles alas algún girón de los hilillos que la sujetaron durante largo tiempo, así el amor, el más jóven de las pasiones humanas, lleva consigo los despojos del niño del que apenas se ha desprendido.

En sus caprichos y en sus locuras, en sus juegos llenos de gracia y de fuerza, en sus ciegas idolatrías como en sus dolores infantiles, diríase que tenemos frente á nosotros un génio niño. Tan pronto nos sorprende con sus violencias, como nos inspira compasión por su debilidad; unas veces es omnipotente y otras tímido; ya nos parece un héroe, ya un miedoso; hoy

desafia al cielo con los puños cerrados, mañana pide con lágrimas en los ojos una caricia. El amor es pueril, porque es niño, porque es poeta y porque desencadenando todas las formas del mundo estético y todos los ímpetus del mundo moral y agitando convulsivamente como un kaleidoscopio todas las imágenes del pensamiento, es frecuentemente más lírico que épico, y escribe más ditirambos que historias, más poemas que tratados de filosofía.

El amor es pueril además, porque es religioso hasta la superstición y tolera todas las opiniones que pueden atravesar el cerebro de una tímida é ignorante niña. El amor, aún en los países del Norte, ama la ostentación de la idolatría más meridional, protesta contra los iconoclastas, rechaza el severo culto de los protestantes y más enamorado que un católico apostólico romano por los inciensos y las imágenes, quiere altares y pontificales, doseles y tabernáculos.

Ninguna religión alcanzó más insensata idolatría que el amor; ningún olimpo tuvo más dioses, más altares y más sacerdotes.

El amor admite toda creencia, todo culto, desde el fetichismo del salvaje hasta el Dios invisible y omnipotente del cristiano; admite el exorcismo y la indulgencia plenaria, el amuleto y las rogativas, la bendición y el anatema, el *aspergis* del sacerdote que bendice y el hierro candente del inquisidor; admite el infierno, el purgatorio y el paraíso, admite á San Antonio y á la Inmaculada Concepción. Lleno de fé y de temor, el amor por sí sólo, hubiera inventado la adolatría, si ésta no tuviera otros infinitos gérmes para nacer en el cerebro humano.

Cuando el hombre siente mucho, desea y ama mucho, al lado de las fronteras del campo humano, erige siempre un altar con todo cuanto tiene de más bello y de más rico, y allí arrodillado ruega ó adora; con frecuencia ruega y adora á la vez. Para aquel altar lleva el ámbar y el coral recogido en las playas del mar, y el oro hallado en las orillas de los ríos; allí lleva la poesía que encontró en sus excursiones al reino de lo ideal; allí lleva las flores más fragantes de su pensamiento y todo lo ofrece como tributo á una criatura de la tierra ó del espacio, de la naturaleza ó de la fantasía. Y también el hombre levanta su altar al amor, allí, sobre las extremas fronteras de lo humano y arrodillado tiene por buena, bella y santa, sobre todas las demás, á la criatura amada y no satisfecho con esto, se eleva sobre el ara, y al par de la adoración, ansioso é inquieto, dirige la mirada haciéndola penetrar en las tinieblas de lo desconocido, allí donde ninguna forma se le aparece más que los rayos reflejos del mundo conocido y allí pende sobre los abismos de la nada. En aquellas tinieblas, es donde moran todos los infinitos, todos los dioses, todos los amores humanos llevados á las más altas regiones de lo ideal.

El amor santifica todo lo que fué tocado por la mano, por los ojos, por el pensamiento de la persona amada; para el amor, es santa toda cosa donde se refleja la adorada imagen,

Entonces todo llega á ser objeto de culto, todo se transforma en un espejo mágico, en el que completamos á nuestro Dios. Y ¿quién no recuerda la adoración que sentimos por un rosal del que *ella* había arrancado una flor, y la idolatría por un

pétalo de flor cuyo perfume *ella* había aspirado? ¿Y quién no recuerda las mil variadísimas y caprichosas reliquias del amor?

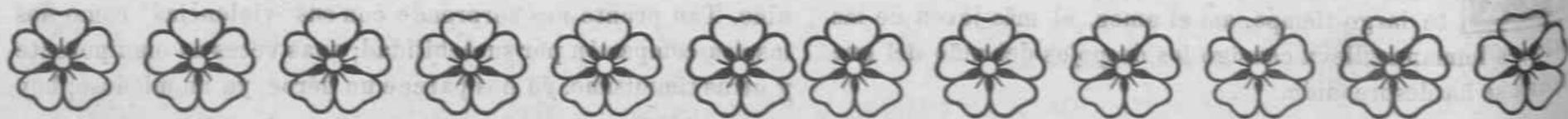
En el relicario del amor podrían encerrarse las cosas más delicadas como las más grotescas. Tuve un amigo, que lloraba horas enteras, conmovido y gozoso, besando y contemplando entusiasmado, un hilo de seda que *ella* había tenido entre las manos, y que era para él la única reliquia de amor; otro, tuvo durante muchos años sobre su escritorio, el cráneo de su amada, haciéndole la más grata compañía; hay quien ha dormido durante meses y años enteros con un libro, con un vestido, con un adorno. Y ¿quién puede decir todas las sublimes puerilidades, todas las apasionadas ternezas, todas las extravagancias y caprichos de la idolatría del amor?

En el hombre las sensaciones acumulan en su cerebro tales y tan misteriosas y profundas energías, que á una señal nuestra pueden resucitar todas ellas y levantar á nuestra vista el edificio más grande y más bello de la realidad; ninguna mujer amada fué nunca bella como la fingida imagen que el amante ve en el misterio de sus solitarios deseos ó como la pinta la ilusión en el obscuro fondo de una noche de ensueños; comparación que frecuentemente sería peligrosa, si el mágico pincel de la fantasía no realizara también la belleza de las cosas vistas por los ojos y acariciadas por las manos, comparación que, si embargo, siembra de dolores, de desengaños y hasta de culpas, la vida de los literatos y de los poetas verdaderos.

Si toda mujer hermosa pudiera conocer todos los besos, todas las caricias, todos los himnos que hasta ella levanta la serie de hombres que la contemplan y la desean, indudablemente, se sentiría orgullosa al ver que evocaba tantas energías del mundo vital. ¿Quién sabe dónde acaban todos aquellos rayos, quién sabe dónde se condensa el calor de tantos movimientos, quién sabe donde se recoge tanta fuerza dispersa? Si es cierto que nada de lo que vive se pierde ¿qué transformación sufrirán tantos ardientes deseos como se proyectan en el inmenso vacío del espacio?

El pudor ordena á la mujer mucha templanza en los modales, imponiéndole con frecuencia una tiránica reserva. Oculta á nuestras miradas las íntimas adoraciones, las risas del corazón los extraños histerismos del sentimiento. Nosotros, siempre menos enamorados que ella, damos más libre desahogo á nuestras incandescencias, y si una mujer bella y afortunada quisiera describir las escenas á que ha asistido durante el curso de su juventud, de seguro podría ofrecernos una galería de figuras ante la que cualquiera otra parecería incolora y desabrida, galería en que lo grotesco y lo sublime, la locura y la pasión se hallarían íntimamente enlazadas. Atrevidas amenazas de muerte é imposibles ayunos, disensiones repetidas de la propia dignidad, abdicaciones del sentido común, orgías de la fantasía y huracanes de los sentidos, humillaciones de fraile mendicante y jactancias de Rodomonte. ¡Cuántas miserias y cuántas bufonadas, cuánta bacanal y cuánta vilera no debe ver la mujer!

Por fortuna para nosotros, ella es compasiva y púdica; y para gloria nuestra, sabe cubrirnos con un pedazo de su manto de reina, ocultando nuestras puerilidades ante los ojos de los profanos y con frecuencia también á los nuestros.



PROSA Y VERSO

LOS DOS

por PABLO MEHIOFFER



Al estallar las yemas de los olmos se unieron los dos en un beso fecundo.

Todas las tardes cuando agonizaba la luz con tonos bermejos

paseaban ambos á través de los altos trigales, vestidura verde de la llanura terrosa. Caminaba ella delante, alta, esbelta como una ibera primitiva y el marchaba poniendo su planta firme sobre sus huellas breves. Era su diosa.

Reventaba en los guindos el fruto maduro. La cigarra entonaba un cántico aserrante, y á fuerza de hincharse el campo de vidadormía en letargo.

Todas las tardes al caer el sol empapando de sangre las bandas nubosas, paseaban mudos bajo los álamos fuertes. En una roca primitiva se sentaban, domada la cabeza sobre el pecho firme, y mirando con mirada tibia el morir del sol.

La tarde agonizaba lenta.

Los robles elevaban al cielo sus brazos secos, se vestía la llanura de una neblina tenue, la tierra recibía en sus entrañas la semilla fecunda.

Todos los días al morir la tarde con un ago-

nozizar fulminante, cuando la luz cernida del sol caía tibia, se sentaban ambos muy juntos á la puerta de su caserón solariego, cerca del gris parral que se adosa á la pared como lombriz gigante. Tenían en la entraña la tristeza del ambiente.

Empapando los terruños, rebosando en las cuencas de la torrentera, besando el pedregal, el agua corre. Es plasma fecundo, portador de vida.

A la mañana y á la tarde de estos días grises en los que no se ve caer el sol, agarrada al hombre alto, pasea por el ancho portal la rubia mujer domada y seca, vencida por los parálisis. El la mira

con la mirada intensa de sus ojos negros y la acaricia la frente, frente de diosa caída.

Tarjeta postal

por C. G. TRILLA

Si las flores no cayeran
del árbol de mis amores
cansáranme, cual se cansan
mustias, sin vida las flores.

¿Qué importan al árbol las hojas marchitas
si llevan en su seno de amores la vida?

Jardinero, jardinero
deja las flores caer
que si riegas bien la planta
ya volverán á nacer.

He visto correr al río
y lo comparé á mi amor;
siempre cambiándose el agua
y siempre el mismo color.

No me tengas devoción,
ni vivas de mis recuerdos,
que para revivir flores
no hay mejor agua que un beso.

MÁS SOBRE LA SINCERIDAD

por JOSÉ SÁNCHEZ ROJAS

Por primera vez en GENTE JOVEN, un compañero nuestro ha confesado un puño de verdades á propósito de nuestra sinceridad. Él mismo se acusa también de este defecto moral, que, sería grave, en un ambiente de espíritus nobles y de corazones sanos. Pero nuestra insinceridad, es, ciertamente pasiva. Creemos lo que decimos y

creemos lo que no decimos. Nos peleamos, á menudo, por unos idoletes, cuyo derrumbamiento nos dejaría tranquilos, pero á nuestros ídolos de veras, á los intangibles, les rendimos, fervorosos, la religión del silencio. Si nuestras arremetidas fueran muy valientes y sinceros nuestros cantos y presentásemos completamente desnudas, nuestras creencias, nos

ahogaría esta atmósfera de ramplonería moral y de tosco sanchopancismo. Quedaríamos solos con nuestras quijotadas y con nuestra exaltación mental. Nos señalarían con el dedo. Acaso nuestros ídolos sucumbieran bajo el peso de nuestra imprudencia.

Y dueños absolutos, plenos de nosotros mismos, aparecemos esclavos de lo exterior y nos dejamos ó fingimos dejarnos llevar de la corriente.

Somos fuertemente románticos y aparecemos públicamente, incoloros. Somos hondamente religiosos, tenemos nuestro Dios y pasamos por indiferentes; tal vez, los clérigos, los adoradores del ritual, los apegados á los convencionalismos externos, nos miren con un prolongado desdén; tal vez, se inquieten un poquito con nuestras calaveradas. Tenemos, sobre todos, dos sentimientos robustos, sanos; el del Amor y el de la Justicia. Pero al primero le hacemos el honor de no manosearle nunca y respecto del segundo adoptamos siempre una posición discreta. También somos políticos. Germinan en nuestro espíritu ideales de reconquista espiritual de nuestro suelo; amamos también, sobre todas las cosas á nuestra madre común, la Patria. Soñamos con ella y sus fracasos, sus desalientos, sus desmayos nos llegan al alma. Quisimos que la juventud española albergara, en su espíritu, obras verdaderamente grandes, de reconstitución nacional, pero sigue con su paso de andadura, sin apretar la marcha para no fatigarse en la carrera. Tenemos la osadísima pretensión de que

somos nosotros, y no las gentes doctas, graves y viejas, los encargados de sanear la Patria. Pero nos llaman soberbios, ignorantes, nos dicen que eso de mirar toda la vida á través de los cristales de nuestra juventud es un error supino

y hasta se burlan de nosotros con una risa dudosa, porque son las ilusiones, el alimento diario de nuestro espíritu. Nosotros, que sabemos perfectamente á qué atenernos acerca de este particular y de otros muchos, nos cansamos de arrojar margaritas á puercos, de predicar ilusiones á imbéciles y de aconsejar luchas á los hombres equilibrados y sin inquietudes. En esto consiste, precisamente, nuestra insinceridad; en el cansancio de la pelea.

“Tenemos miedo de encontrarnos ridículos,” ha escrito, en alguna ocasión, el Sr. Iscar, á propósito de las campañas de nuestro periódico, pero esa afirmación no es, enteramente, cierta. El enamorado de los grandes ideales no se encuentra ridículo nunca. Preguntadle á un individuo que ama de veras á una mujer si teme la burla y os responderá que no. Del mismo modo los que creen firmemente en las excelencias de, sus predicaciones, sienten un placer gratisimo al encontrarse solo, al no medirse por el rasero

común de las gentes ordinarias. Y, de todos modos, mejor es hacer payasadas que no repetir constantemente las eternas vulgaridades, las tonterías que han repetido, ufanas, mil y mil generaciones.

¿Procederá, acaso, nuestra insinceridad de

NOSTALGICA

por JULIO MEDINA CORBALÁN

¡Sombra querida que en pesadas noches de pesadumbre y funeral desvelo con tu lenguaje misterioso y mudo me das consuelo:

¿Eres tal vez una visión soñada, el dulce objeto que febril invoca al recrearse en plácidos delirios la mente loca?

¿Tú eres la sombra de aquel ser amado que dá á mi corazón dolencia extraña; que como luz de vívidos colores mi estro baña.

Su sombra, sí, que amante me persigue; que cuando nace el sol en el oriente, la veo entre su rica cabellera de oro fulgente.

La veo entre las gotas del rocío dentro del caliz de la flor preciada, y me la enseña entre su blanca espuma la ola erizada.

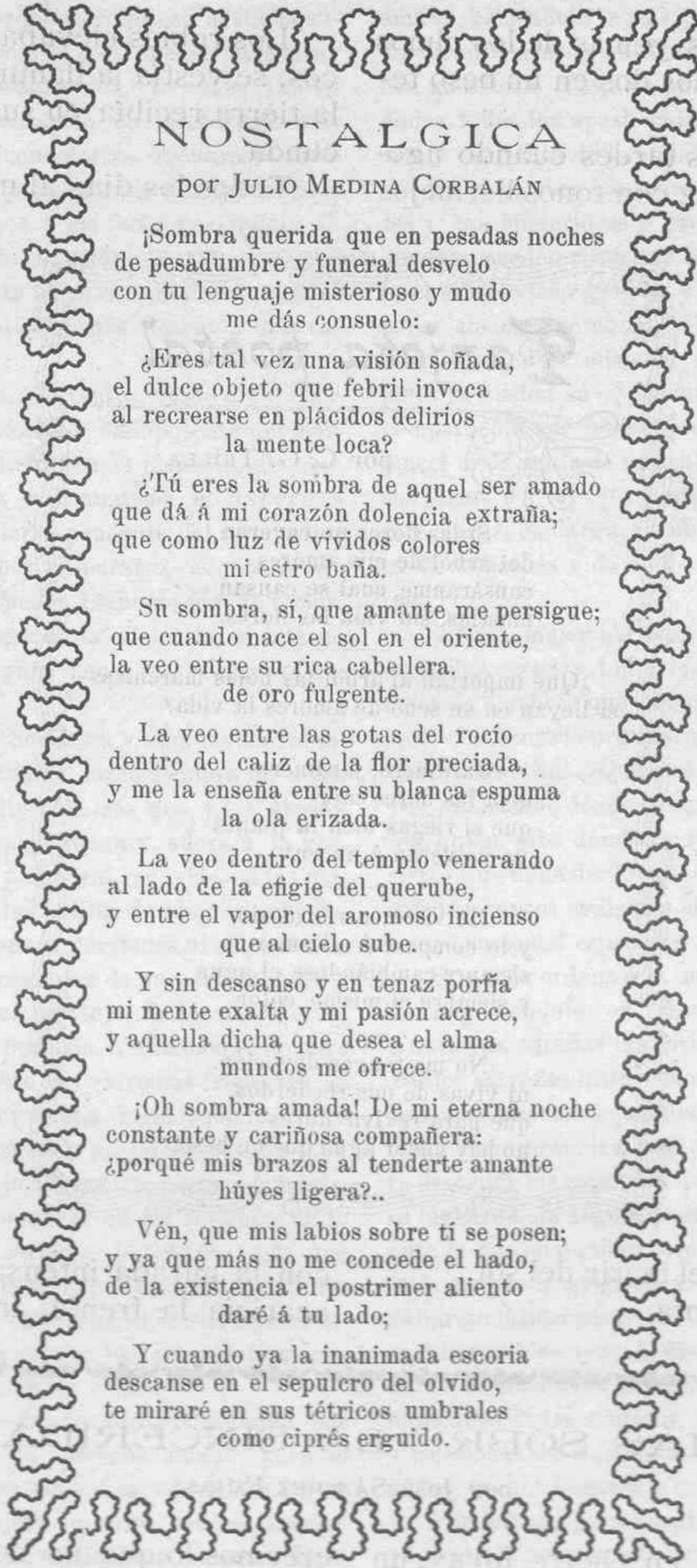
La veo dentro del templo venerando al lado de la efigie del querube, y entre el vapor del aromoso incienso que al cielo sube.

Y sin descanso y en tenaz porfía mi mente exalta y mi pasión acrece, y aquella dicha que desea el alma mundos me ofrece.

¡Oh sombra amada! De mi eterna noche constante y cariñosa compañera: ¿porqué mis brazos al tenderte amante huyes ligera?..

Vén, que mis labios sobre tí se posen; y ya que más no me concede el hado, de la existencia el postrimer aliento daré á tu lado;

Y cuando ya la inanimada escoria descansa en el sepulcro del olvido, te miraré en sus tétricos umbrales como ciprés erguido.



la cobardía de espíritu? Tampoco. No nos agrada el papel de lavanderas porque muchos sujetos á quienes pudieramos zarandear semanalmente, nos parecen, sencillamente, despreciables. Es preferible seguir serenamente nuestro camino, á conceder importancia á estos vuelcos fugaces, que, á la larga, proporcionan una mayor agilidad á nuestros músculos. Seguimos aquel sabio consejo de no pararnos á tirar piedras á los gozquecillos que nos salen á ladrar al camino porque en el caso de enfurecernos imprudentemente por estos ladridos, no llegaríamos nunca al término de nuestro viaje. Preferimos las predicaciones mansas, la desertación serena y sosegada; el reposo es la condición, que, desde luego, hemos impuesto á nuestra conducta.

Con él, nos ahorramos innecesarios disgus-

tos, hasta choques intestinos, porque lo primero que salta á la vista de cualquier lector asídulo de GENTE JOVEN, es ese grato anarquismo que reina en nuestra casa y que nos viene tan ancho. Cada cual pensamos de distinta manera, pero sentimos al unísono. Por debajo de estas contradicciones, más aparentes que reales, (porque es el corazón, y no el cerebro, el que da una íntima cohesión á los grupos) reina el mejor de los compañerismos, el ganado día por día, escaramuza trás escaramuza, batalla trás batalla, el que se alimenta de dudas y de vacilaciones.

De nuestra insinceridad tiene la culpa el ambiente que nos rodea. Y no somos nosotros, ciertamente los culpables. El que nos arroje á la cara este insulto, nos absolverá seguidamente de buen grado.



LIBROS NUEVOS



LOS RAROS

Ruben Darío

RUBEN DARÍO ha recogido toda una falange de hombres nuevos y les ha colocado llenos de vida y pléticos de energía mental en las hojas de su libro. Flota en ellas, desde Poe á Castro una tristeza fecunda, la integración de las tristezas de cada uno de los decadentes.

No es el libro de Ruben Darío libro de crítica es más bien, presentación de hermanos de generación, para él queridos.

Une á Poe con Ibsen una série de poetastodos de ojos tristes y de cara pálida, con sello de dolor en la frente y desgarrones en el espíritu. Ruben habla de ellos con unción religiosa. Admira la fortaleza patriótica de Martí, el poeta cubano amante de la estrella única, y se postra en éxtasis de místico ante el insigne Verlaine "el viejo divino", que arrastra su vida cuajada de tristeza en los hospitales parisienses. Es para él Verlaine el alma del simbolismo, el maestro fecundo que levanta literatura nueva en Holanda y en Italia, en Inglaterra y en Suecia, el hijo de los dioses que lleva un espíritu fuerte embuchado en un materia enferma. Se siente latir la tristeza de Ruben cuando piensa en la muerte del Maestro rodeado de "los jóvenes oficiantes de su Iglesia".

Otro poeta á quien Darío presenta con orgullo, es á Richepin el cul-

tivador del satanismo francés, el hermano de Rapisardi y de Baudelaire el creyente con fe ciega en la fecundidad del mal. Se vé en la presentación que Ruben hace de Richepin, al sátiro escapado de las selvas primitivas y metido en la ciudad entre gentes imbéciles.

Es fuerte y sano como hombre de los campos, se oye su trompa bélica á través de las líneas de Ruben.

Termina el libro con una crítica de Eugenio de Castro, nuestro poeta vecino del que copia unos versos de delicadeza nueva hechos para los escogidos.

Orgulloso puede estar Ruben, sus amigos todos son los delanteros en el camino evolutivo que sigue el humano espíritu, del instinto del timio á Dios sabe donde.

M. M. G.

PEQUEÑOS POEMAS

EN PROSA

Carlos Baudelaire

LOS SIBARITAS del lenguaje, los finos de espíritu, los soñadores, los que tengan alma delicada gozarán sensaciones nuevas leyendo á Baudelaire, el poeta de la prosa, que se aduerme en los crepúsculos para revivir en sueños el mundo de las hadas.

Carlos Baudelaire no alcanzará esa popularidad que disfrutaban los prosistas á secas, serán pocos los

que leyendo sus poemas sepan sentir la delicadeza del poeta.

Si un amigo me pidiese opinión sobre el libro del soñador francés, es posible que después de mirarle le respondiese: No lo leas, te aburres, lo encontrarás *soso*.

Dice Baudelaire en el prólogo que dedica á Houssaye:

"¿Cuál de nosotros, en sus días de ambición, no llegó á soñar con el milagro de una prosa poética, musical sin ritmo y sin rima, bastante flexible y bastante truncada para adaptarse á los movimientos líricos del alma, á las ondulaciones del sueño, á los sobresaltos de la conciencia?.."

Y tiene razón, todos soñamos con esa prosa, todos los sensibles hemos puesto alguna vez con cariño y con ilusión, renglones impregnados de dulces sentimientos, Pero se necesita un alma refinada, y una absorción completa de nosotros mismos con nuestra propia alma para saber escribir lo que se siente. Todo lo que así se escriba saldrá en bello desorden, como en los poemas de Baudelaire, porque apenas se fija una sensación, un sentimiento, ya nació otro y muchos más que quedarán esbozados.

En este género de obras no lo hace todo el poeta.

Él dá, como si dijéramos, su alma y es indispensable que su público, sepa comprenderle y sienta en el momento de leerlo lo que el sintió al escribirlo.

Baudelaire, tiene horror á los franceses. porque no le comprenden en cambio tiene gran amor á todos los animales que no sienten.

Ante un hombre se asquea y rompe en denuetos, ante un pobre pollino se conmueve y lo canta.

Como fray Luis, quiere vivir á solas. Su goce empieza cuando la tarde agoniza, de las brumas confusas, del montón de nubes que se ciernen sobre él, del incienso de las flores que le embriaga, de la Venus

oculta en el *parterre*, de la mujer libre que vive en los campos, entre-saca el asunto que da bienestar á su alma y maldice á los incapaces de comprender su mundo y comprenderle á él.

No se cuida de desentrañar ideas, es conciso por naturaleza dice cuanto se le ocurre y no se preocupa de explicarlo.

Imaginación y sentimiento, ansia de goces puros, cerebro heleno que se axfisia entre los devotos de Zola,

ese es Baudelaire, hijo en escuela de Daudet antes de esclavizarse al mundo.

Vive con la fantasía salvaje, aprovechemos el tiempo para saborearle porque caerá pronto de sus ensueños. En el siglo xx es muy raro mantenerse un año en ese ascetismo espiritual; él se hará novelista y poeta rimado y se encontrará muy bello con la roseta de la Legión de Honor.

F. I.



CRONICA SEMANAL



por FERNANDO ISCAR PEYRA

LOS REPÚBLICOS de *La república de las letras* y algunos otros intelectuales, aspirantes á célebres, han hecho circular una protesta airada contra el gobierno constituido.

Esa protesta, que exteriorizan unos pocos escritores, asociados para todo, no hacía falta reducirla á letra de molde ni hacerla asomar á la luz de los periódicos.

Es un tonto alarde de españolismo, casi tan antiguo como los episodios nacionales que está resucitando el primer firmante de la carta; es una pequeña rebeldía que sólo sirve para hacer destacar más el aburrimento desdeñoso que siente el pueblo español ante los encargados de salvarle, ó al menos de cuidar por su vida.

Cada uno de por sí razona y piensa como esos protestantes de la carta; pero en vez de ponerse tercicos con cara de Nerones, se ponen sonrientes, mirando las cosas con la indispensable filosofía que cada cual tiene á su alcance.

Es espantosa esta soledad de opinión de que estamos rodeados; ni siquiera esos profesionales de los partidos que se entusiasman al llegar los suyos tienen ya valor para pregonar las indudables excelencias de los manidos programas.

La política va reduciendo su esfera; aquellos tiempos en que el diámetro de su círculo era el ancho de España y en que una crisis de un ministro preocupaba á las gentes y en que se discutía á los hombres políticos... aquellos tiempos van pasando. La política, ahora, interesa directamente á los que dependen, por su desgracia, de una firma del Rey ó del ministro, que les asegura la *vitæ bonna* para mientras duren los suyos... que serán siempre los que le templen la panza

Y á pesar de este desengaño en que todos vivimos no puede menos de extrañarme, que, al ver en las listas de los ministros nuevos el nombre de quien aún no lo ha sido, haya quien diga que el Gobierno no es de altura.

Si no se viesen no se creerían cosas como esta: Lo primero que se ocurre, cuando se cambia de política, es mirar si entre los nuevos elevados hay personas desconocidas. Si nombrasen presidente del Consejo á un Pérez, á un Gómez cualquiera, desconocido en absoluto, puede que tuviese por una hora confianza en él, y hasta el primer decreto que firmase me duraría la esperanza. De altura, de incommensurable altura, será D. Eugenio. No le niego sus sesenta años de servicio en los escaños, ni sus conocimientos canónicos, ni sus sacrificios por la

libertad (como dirán cuando muera); pero sin negarle nada de eso, que es concederle bien poco, el Sr. Montero Rios es uno de tantos marulleros que se despedirán de la intriga y de la ambición cuando se despidan de la vida.

Que un hombre viril y fuerte ó siquiera no achacoso luche por un puesto donde no hará bien ninguno á su patria, puede disculparse, porque pensará en el porvenir para enmendar yerros ó amortiguar males; pero un hombre que, por ley natural, va inclinándose hacia su última poltrona, que recoge energías para engañar á sus amigos con vigores de morfina y al mediar el discurso, cae aplanado, como yo lo he visto, y descansa para dar un paréntesis á la edad, al asma y el catarro: un hombre así, que depende del termómetro, métase en su casa entre alfombras y tuberías, á pensar en estirar el uso de su pelleja y á olvidar, si puede, el mal que hizo por nacer con talento.

¡Sería mucho sacrificio para un suegro con tantos yernos!

Pero el revoltoso anciano tiene talento. García Prieto, que es yerno que promete, llevará á las Cortes unas centenas de diputados y senadores, fieles á D. Eugenio, mientras el impetuoso conde de Romanones se aburrirá en su jaula del ministerio más inofensivo, sin saber que hacerse, entre montes, valles, pantanos, fábricas y comercios.

**

Lo que hace falta es irse desentendiendo de todo aquello que no tiene remedio y preocuparse algo y únicamente de las cosas nuestras; que sólo á fuerza de regionalismo creo que podremos medrar, aunque el medro no sea uniforme.

Cada día, me parece más razonable, más patriótico, el movimiento iniciado en Cataluña contra el poder Central y la absorvencia funesta de Madrid. La acción de los gobiernos agobia más porque no hay en las regiones más aún, en las ciudades, fuerza de arraigo que sirva de contrapeso á los desaciertos del poder común.

Hablaba hace poco, por boca de un periódico, cierto político salmantino y decía sinceramente que en Madrid se les atendía cuando eran necesarios para desprestigiarlos cuando la necesidad estaba satisfecha.

De esta verdad, grande como todas las verdades, tienen la culpa los que se entregan servilmente á un protec-

tor y los que no tienen energía, ni voluntad para sacudir captaciones que vengan de algo alto.

No ya en nombre de esas fórmulas huecas de unión, abnegación, desinterés y tantas otras que significan vana palabrería; en nombre del egoísmo, de la propia conservación, del interés individual base del colectivo, debe hacerse opinión provinciana frente á la carencia de opinión española.

En este sentido, sí que puede fundarse una protesta no de intelectuales, pero sí dirigida por ellos.

Una protesta contra ese indecente servilismo para rechazar á los servidores, por muy alto que sea el señor que los manda.

Para ello habrá ocasión. Si hay algo de independencia y honradez puede exteriorizarse pronto en Salamanca, demostrando que no es un feudo *inconsciente* que vá como rebaño, guiado por la honda de un pastor.



RÁPIDA...

por ANGEL MANZANO RODRÍGUEZ

CON vertiginosa velocidad avanzaba el tren por su férreo camino, chirriaban los ejes, al sordo crujir de hierros y ruedas resultando ese ruido monótono y ensordecedor, durmiente y molesto.

Enfrente de mí hallábase sentado un viejo de luenga barba blanca y cuyo aspecto patriarcal y benévolo me producía una sensación agradable de bienestar y simpatía.

Sus grises ojillos cubiertos bajo unas cejas blancas y espesas se fijaban con tenacidad y dolor en los bellos paisajes montañosos que atravesábamos.

Este dolor crecía y aumentaba, cuando alguna chimenea ó las entradas de las minas se divisaban desde nuestro departamento.

Su dolor le veía manifestarse en gruesos lagrimones, que elocuentes y silenciosos corrían á lo largo de sus rugosas mejillas.

Respetaba su dolor y me callaba pero pronto supe por qué lloraba el viejo...

—Era... ¡ya hace mucho, sesenta años! estos bosques de peñas y jarales, de árboles y matas, eran incultos y salvajes, sus habitantes ejercían en común el pastoreo y llevaban una vida tranquila é ignorante y por ende feliz, esto lo sé por mí propio pues fui uno de ellos.

El *progreso* ó sea el ansia y la avaricia que se despierta en los hombres para explotar á aquellas cuyas tierras ó subsuelo sean ricas y feraces ó tengan alguna otra cosa de donde sacar jugo y meter la garra, hizo que este pueblo que hemos pasado ahora y los de los alrededores

sufrieran en su modo de ser, y en sus costumbres, con su nueva vida y comunicaciones, una herida de muerte cambiando por completo la naturaleza y sus habitantes.

El hambre y el castigo eran premio para el obrero que sacrificaba su salud; el vicio y el crimen eran sus nuevas costumbres, y los amos eran avaros insaciables que nos consideraban únicamente como objetos explotables.

Una catástrofe en una mina me dejó huérfano y solo, huí de estos lugares que me espantaban y trabajando y sufriendo mucho he llegado á viejo con ahorros bastantes para pasar cómodamente mi vejez.

He querido volver á ver estas tierras, pero ya veis no he tenido valor para bajarme y por eso y por lo que habéis oído, algunas lágrimas de las pocas que me quedan por derramar, las habreis visto correr silenciosas por mi acartonada piel...

Permaneció callado un rato absorto y melancólico, observando una negra linea que se divisaba á lo lejos á la entrada de una mina. Se volvió hácia mí con tristeza murmurando:

—Como esclavos, como esclavos—y se quedaba mirando al horizonte.

Apretadas las quijadas del gigante paró en seco con un ruido sordo y mugiente. El andén cubierto de gente no me dejaba paso, al salir, arrancó el tren y vi despedirse al viejo con la mano.

El dueño de la *Mau* (una mina de hierro) ocupaba mi sitio.





DE TODO UN POCO



LUIS MALDONADO regresó á Salamanca dejando en manos de su sucesor la subsecretaría de la Presidencia del Consejo de Ministros.

Nosotros que hemos guardado estudiado silencio, escatimando á nuestro amigo unos elogios que aunque merecidos podrían parecer aduladores, al darle la bienvenida le felicitamos por su proceder en el cargo, celebrando mucho que se haya sacudido aquella carga y continúe labrándose un nombre entre los castizos prosistas regionales.

ORGANIZADA POR jóvenes salmantinos y algunas otras personas que aunque ya canas caben en la juventud, saldrá en próximo día una excursión que recorrerá toda la parte de la sierra y laguna de Gredos.

La organización de este azaroso viaje ha sido hecha conforme á las necesidades que requiere y los excursionistas llevan sobre sí *su casa de lona*, y hasta *su ajuar*.

De esta expedición insertaremos en GENTE JOVEN crónicas que nos enviará un compañero nuestro que tomará parte en ella.

AUNQUE PENSAMOS dedicar todo el espacio que á nuestro juicio merece la elección de representantes en cortes, adelantamos hoy los nombres que suenan y la circunscripción que pretenden representar.

Por Salamanca, se habla del señor Paez Jaramillo, coronel del Regimiento de Cazadores de Madrid, amigo político y particular de Weyler; del Sr. Pérez Oliva (D. Isidro) persona de grandes simpatías en la capital, trabajador constante por Salamanca, hombre joven y de talento que se dice vendrá indicado por el Gobierno cediendo á iniciativas del conde de Romanones.

Del Sr. Bermejillo, *sportman*, muchas veces millonario y que libraría una guerra de talegas contra el Sr. Sánchez del Campo que tendría que rendirse ante el opulento bilbaino.

Además se habla de D. Manuel S. Tabernero, hijo del diputado actual y temible enemigo para cualquier candidato por la unidad que guardan en esta provincia la enclavación de sus fincas.

Como se vé la lucha es segura y nos consta por buenos informes, quizás varien los nombres pero siempre quedará un liberal frente al Sr. Tabernero que presentará seguramente su candidatura.

De los demás distritos no tenemos aún informes fidedignos.

HEMOS SALUDADO en esta á don Dámaso Calvo, colaborador de GENTE JOVEN y diputado provincial por la Coruña.

El Sr. Calvo que es el diputado más joven de España triunfará en las próximas elecciones generales, presentando su candidatura por un distrito gallego.

Correspondencia literaria

A TODOS aquellos que nos han mandado artículos ó poesías, cuya publicación no ha tenido lugar todavía, comunicamos lo siguiente:

Que de ahora en adelante no contestaremos desde estas columnas á ninguno en particular.

Que de la admisión ó no admisión de los artículos se darán cuenta sus autores por el hecho de verlos ó no en nuestras columnas.

Y además que los artículos admitidos guardarán riguroso turno, y como su número es bastante crecido, necesariamente la publicación de muchos de ellos se ha de retardar notablemente.

Fotografías imperceptibles, que se hacen visibles por el humo del cigarro

ES CURIOSO el ensayo verificado por un aficionado á la fotografía en Alemania, el cual ha conseguido ejecutar retratos invisibles, que aparecen á la vista por la influencia del humo de un cigarro.

La fórmula para conseguirlo que ya se ha hecho del dominio público es como sigue:

Las copias se hacen en papel al bromuro de plata. Después de bien fijadas y lavadas se sumerjen en una solución de oximuriato de mercurio hasta que la impresión haya desaparecido por completo; después se lavan las copias con agua fría, y para conseguir la reaparición de la imagen la cual se efectúa en un tono pardo obscuro bastará la aplicación del humo de un cigarro.

Se activa la reaparición humedeciendo algo las copias.

Medio sencillo y económico para refrescar el agua en las casas

EN UN recipiente de hierro capaz de contener el barril que se suele tener al uso en las casas, en la temporada de calores, se echa agua hasta llegar al tercio; se introduce en él el barril que ha de estar lleno del líquido á refrescar. Después, échese en el agua de la vasija exterior tres puños de nitrato amónico, que es una sal que se vende en todas las droguerías.

La sal se disuelve, y al disolverse determina un descenso de temperatura tanto más enérgico cuánta más sea la sal que se ha echado en el agua. El agua de la vasija interior se vuelve extremadamente fresca en tres minutos.

La sal no se pierde: después de la operación, basta echar el agua en cubetas planas, como las que se usan en la fotografía y exponerla al sol. El agua se evapora y la sal se cristaliza. De modo que puede servir indefinidamente.

PASATIEMPOS CON PREMIOS

El mar al frente, y á la espalda un llano que, por fecundo el ánimo y teniendo al alcance de la mano las últimas de la sierra aquel humilde pueblecillo goza de todas las ventajas de la tierra.

Encontramos en un poema que poseemos de un conocido poeta la presente estrofa falta de dos palabras que figuramos por puntos.

La solución consiste en substituir los puntos por las palabras que figuran en el original, diciendo al mismo tiempo el nombre del poema y el del autor.

SOLUCIÓN AL PASATIEMPO DEL MES DE JULIO

PREMIO.—Un año de suscripción á GENTE JOVEN.

Las soluciones se enviarán bajo sobre á la Administración de esta Revista.

A. Iglesias, Imp.—P. Libertad, 10; Salamanca

COLEGIO DE SAN ILDEFONSO

para alumnos de
Universidad, Instituto y Primera enseñanza

Juan del Rey, 8; Salamanca

Director: **D. FABIÁN VILLORIA MENDEZ**

Licenciado en Filosofía y Letras

Este Colegio ha tenido en el curso actual, treinta y seis alumnos de segunda enseñanza y dos de preparatorio de Derecho.

De éstos alumnos ha habido en los exámenes, con la calificación de Sobresaliente ocho individuos y con la de Notable diez y ocho. Algunos Sobresalientes con matrículas de honor.

Desde 1.º de Julio próximo, darán principio los repasos, para los alumnos que hayan de examinarse en Septiembre.

Para más detalles dirigirse al Director

Tarjetas postales

con vistas según fotografías ó dibujos, desde mi ejemplares. 30 pesetas. Pagos anticipados.

A. IGLESIAS, IMPRESOR; SALAMANCA

Gran fábrica y taller de construcción,
 reparación, modificación

DE
 coches de todas
 clases

DE

*

MIJOS DE V. BOMATI

*
 Elegancia,

Buen gusto,

Economía

y Solidez

CALLE DE ZAMORA, 57 Y 59

SALAMANCA

FUNDADA EL AÑO 1860 * ADELANTOS MODERNOS

PIANOS Y ARMONIUMS

DE LAS MAS ACREDITADAS MARCAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

Instrumentos de cuerda, madera y metal
 Sillas taburetes, cubreteclados, aisladores
 y toda clase de accesorios

VENTAS AL CONTADO Y Á PLAZOS

ZAMORA, 24

*La casa garantiza todos los instrumentos
 que se adquieran en la misma*

MUSICA BARATISIMA

LOS HERPES

y demás HUMORES, en cualquier forma que se presenten, se curan muy bien tomando, á gotas, el

AZUFRE LIQUIDO

del **Dr. Terrades**, que convierte el agua común en SULFUROSA y depura la SANGRE VICIADA, proporcionando salud y longevidad.

En los GRANOS, COSTRAS, SARNAS y TIÑA, de usarse además la

Pomada de azufre líquido

del mismo autor, en aplicaciones externas.

En droguerías y farmacias se venden; y en su defecto, el **Dr. Terrades** los remite certificados por TRES pesetas uno.

Calle de la Universidad, 3, BARCELONA



LA MALLORQUINA



Confitería y Pastelería

SAN PABLO, 13

VENANCIO GOMBAU

FOTOGRAFO

Prior, 18

Salamanca

Vino SUPERIOR DE MESA,
de Cosechero, puro, á
7'50 el cántaro; por botellas, á 0'50
los $\frac{3}{4}$ de litro, devolviendo el casco.
Unico punto de venta, AFUERAS de
SAN BERNARDO, 10; juego de pelota.

SE VENDE MADERA DE CHOPAL
álamo y negrillo, en la Chopera, jun-
to á Tejares, á precios económicos.
Para tratar dirigirse á D. JOSÉ
GARCÍA; AZAFRANAL, 13.—SALA-
MANCA.

Concursos de GENTE JOVEN

Primer concurso

Terminado el plazo que señalamos para la admisión de fotogra-
fías, han sido entregadas al Jurado para su calificación.

El número de fotografías recibidas ha sido de setenta y seis y por
nuestra parte no podemos menos de mostrar agradecimiento al pú-
blico que de modo tan espontáneo acude á nuestro primer concurso.

En el próximo número publicaremos el acta del Jurado y las foto-
grafías todas serán expuestas, el lunes en el comercio de D. Luís
Huebra en la Plaza Mayor.

Animados con el éxito de este Concurso, tenemos en estudio el se-
gundo, que esperamos responda al interés creciente con que nos re-
cibe el público.